

iedades físicas y químicas de las tierras, los resultados de un cierto número de análisis, el cultivo que conviene adoptar en cada región, la clase de vegetales que pueden introducirse, la influencia del suelo sobre la naturaleza de los productos obtenidos, la extensión de cada partido, su población, el número de animales vacunos, caballares, ovinos y porcinos, las fábricas é industrias, etc., etc.

Todos los datos estadísticos recogidos en cada localidad durante la excursión, serán ordenados y colocados al fin del texto.

Las observaciones meteorológicas tendrán también un lugar indicado en estas memorias, en particular las que tienen un interés directo para la agricultura y ganadería.

A nadie escapará que un trabajo de este género reclama mucho tiempo y que es imposible llevarlo á cabo una sola persona, por más datos y facilidades que se le ofrezcan. Es necesario un personal numeroso, ocupado parte de él en la recolección de los datos, otra en los trabajos de laboratorio y en fin, quién tenga á su cargo exclusivamente el trazado de los mapas.

El estudio es largo y delicado, pero el bien de la patria lo exige. Adelante, pues, los que se consideren con fuerzas suficientes para llevarlo á cabo.

REVISTA CLÍNICA

POR EL PROFESOR MÉDICO-VETERINARIO, DR. JULIO LEJEUNE

UN CASO DE EMPEINE EN UN PERRO

El día 26 de Julio el Sr. Manuel Lacison, de La Plata, mandó un perro que presentaba una inflamación con exudación de caracteres feos, en la región de la mejilla izquierda. Estando esta parte al alcance de las patas, el perro se rascaba frecuentemente produciéndose sangre.

La indicación principal era impedir al animal rascarse, suprimiendo el prurito de la región atacada, y para el efecto hicimosle cortar el pelo y desinfectar la parte con una solución de lysol al 5 por 100. Este desinfectante no es tóxico, no es irritante para las llagas y tiene á causa de su composición química jabonosa, la propiedad de limpiar muy bien las regiones ensuciadas por secreciones de mala naturaleza.

Después de secar la mejilla aplicósele glicerina iodoformada.

El iodoformo, á más de ser un antiséptico excelente, hace desaparecer la picazón con seguridad, y como es insoluble en el agua y en los productos de la secreción cutánea, no hay absorción posible, ni en consecuencia peligro de envenenar al animal. Débese, sin embargo, impedirle que se lama, puesto que el iodoformo se transforma en la sangre en ioduros alcalinos muy solubles.

El 20 de Agosto, el perro fué entregado á su propietario completamente curado.

RUPTURA DEL DIAFRAGMA EN UN CABALLO

El día 23 de Agosto tuvo entrada un caballo atacado de cólicos fuertes.

Síntomas.—El animal se dejaba caer al suelo como una masa; se golpeaba la cabeza contra la pared; se revolcaba y después de movimientos desordenados, permanecía algún tiempo inmóvil con las cuatro patas para arriba. El pulso débil, casi imperceptible; la respiración muy acelerada; traspiraba; tenía los flancos hinchados.

Pronóstico: desfavorable.

Tratamiento.—Hicimos la exploración rectal para darnos cuenta del estado de la vejiga y de las partes posteriores del intestino, no hallando nada de anormal en estas regiones.

Hicimos también la exploración del canal inguinal. No había extrangulación del intestino en esta parte.

Era necesario indicar un tratamiento pronto y enérgico, pues ciertamente existía en el vientre una lesión orgánica de carácter grave.

Le pusimos dos inyecciones hypodérmicas de sulfato de eserina en dosis de 5 centigramos, con una hora de intervalo.

El aceite de Croton-tiglium, fué administrado al interior en dosis de un gramo, tres veces de hora en hora. Aplicámosle el fuego belga doble sobre el vientre y lavativas de agua jabonosa con profusión.

La autopsia nos reveló que nuestros cuidados habían sido inútiles por haberse constatado la ruptura del diafragma en una extensión considerable y una peritonitis intensa consecutiva.

*
* *

ENFERMEDAD DE LOS PERROS JÓVENES

Si hay una enfermedad que reclama frecuentemente nuestros cuidados es seguramente la de los perros jóvenes. Vamos á describir los síntomas que la caracterizan y el tratamiento que nos ha dado mejores resultados.

Nos ocuparemos solamente de la forma más común de esta afección; es decir, que no trataremos las formas nerviosa y cutánea ni tampoco las complicaciones que puedan presentarse en el curso de la enfermedad.

Etiología.—Las causas son predisponentes y determinantes.

Causas predisponentes.—La edad joven, la mala alimentación, la falta de aire y de libertad, la falta de movimiento. El perro casero muere muchas veces de esta enfermedad; el perro de campo no la conoce.

Causa determinante: el contagio. — Hace poco, las revistas veterinarias europeas, anunciaron que los Sres. Piana y Galli, profesores de la Escuela Veterinaria de Milán, habían descubierto el microbio de la enfermedad de los perros jóvenes. Aún cuando este descubrimiento no haya recibido todavía confirmación, creemos que debe existir un microorganismo especial á esta enfermedad.

Síntomas.—Al principio el perro está triste; sigue á su dueño sin interés, es menos obediente; se acuesta con frecuencia; poco apetito;

mucha sed; la mucosa bucal así como la nasal, secas, inflamadas; hay estreñimiento; aumenta la circulación, la respiración, la calorificación; tiene tos seca y hace esfuerzos inútiles por vomitar.

Estos síntomas que caracterizan el primer período de la afección, pueden desaparecer; generalmente, tienen una tendencia á agravarse y la enfermedad pasa por el segundo período. La fiebre aparece más intensa, la tos fuerte, frecuente, húmeda; el arrojamiento por las narices se produce abundante; al principio líquido, blanco, y después gris, purulento, obstruye las narices y dificulta la respiración; los párpados hinchados se pegan uno con otro por las mucosidades espesas secretadas por la conjuntiva inflamada. La auscultación de la tráquea y de los bronquios revela la existencia de rales mucosos muy fuertes. Vomita el animal con mucha frecuencia; se enflaquece; los excrementos líquidos están mezclados con mucosidades abundantes y algunas veces con sangre.

Tratamiento. — Los medios que tenemos á nuestro alcance se dividen en preventivos y curativos.

Medios preventivos. — Buena alimentación: carne cocida con sal de cocina (la experiencia ha demostrado que la sal de cocina juega un rol importante como medio preventivo de la enfermedad), sopa verde, pan y no residuos de cocina; paseos largos al aire libre. En libertad, el perro come yerbas, lo que le hace vomitar, le descarga el estómago de las mucosidades y sobre todo de numerosos parásitos (helminthes).

Un poco de sulfato de soda de tiempo en tiempo.

Medios curativos. — Al principio, para cortar la enfermedad, empleamos el jarabe de hipecacuana en dosis de 15 gramos por día ó bien el clorhidrato de apomorfina en inyecciones hipodérmicas, en dosis de un centígramo. Estos medicamentos son más fácilmente soportados por los animales débiles que el emético; si hay estreñimiento, administramos el aceite de ricino en dosis de 30 gramos. En las bebidas añadimos miel. Para combatir la fiebre y aumentar las fuerzas, damos el vino de quina en dosis de 35 gramos por día. Ponemos aceite de bacalao en la carne; así el perro lo toma sin repugnancia. Si hay bronquitis, aplicamos sobre el pecho la esencia de mostaza disuelta en alcohol. Esta esencia sobre la cataplasma de mostaza, ofrece dos ventajas: es de más fácil aplicación y de efecto más seguro. La tos la combatimos con el kermes mineral de Clusel en dosis de 30 centigramos por día. Detenemos la diarrea con el agua de arroz con algunas gotas de láudano Sydenham ó bien con agua de alquitrán ó el subnitrato de bismuto en dosis de un gramo. Limpiamos y desinfectamos la boca, las narices y los ojos con una solución de ácido bórico al 5 por 100.

CASTRACIÓN DE LA YEGUA

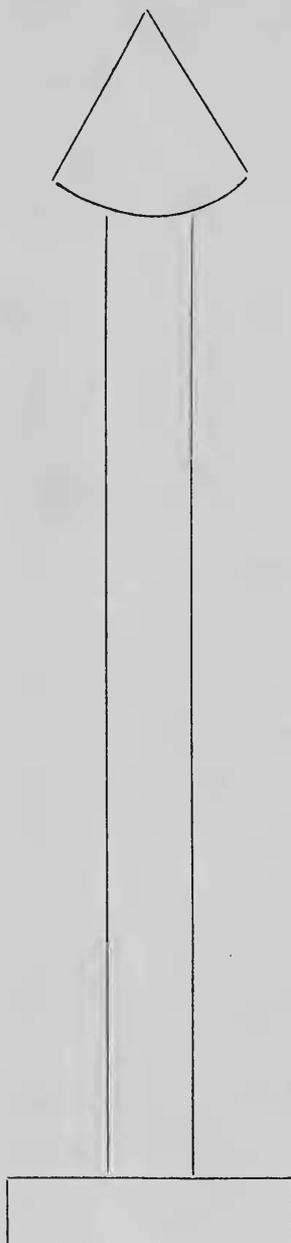
Esta operación ha sido practicada muchas veces con éxito en caso de ninfomanía.

Se opera con la yegua de pie, teniendo cuidado de trabar los miembros posteriores con platalongas. Se aplica una mordaza en el labio superior para sujetar el animal.

La operación se divide en 4 partes.—1.^a *Incisión de la pared vaginal*. Estando el animal en ayunas practicamos una incisión longitudinal en el medio de la pared superior de la vagina, á una distancia de 5 centímetros del cuello uterino. Esta incisión es el punto delicado de la operación, porque, practicándola, el operador está expuesto á cortar sea la aorta posterior, sea la vena cava del mismo nombre ó sus divisiones principales, sobre todo si la yegua hace frecuentes esfuerzos expulsivos. Para evitar esto, que produce siempre la muerte del animal, hemos imaginado un instrumento bastante cortante para dividir las capas de la vagina, pero impotente para lesionar los vasos antes enumerados.

La práctica ha probado que este instrumento llena las condiciones requeridas. Indicamos al margen su forma y dimensiones.

Dividimos la mucosa y la musculosa vaginal con este instrumento; el peritóneo lo perforamos con el dedo índice y por medio de una sacudida brusca. La solución de continuidad se agranda con la mano. Se vé que operando de esta manera, el bajador de la matriz que incomoda tanto al operador, no es necesario emplearlo. — 2.^a *Prehensión de los ovarios*. Se encuentra con gran facilidad los ovarios suspendidos de la extremidad anterior de los ligamentos anchos. — 3.^a *Ablación de los ovarios*. Esta ablación se efectúa por medio del aplastador de Chassagnac y no presenta la menor dificultad. — 4.^a *Sutura de la llaga vaginal*. Nos parece que un punto de sutura aplicado sobre la parte mediana de la llaga, debe ser muy útil para prevenir el desarrollo de una peritonitis grave. Se toma una aguja curva enhebrada con un hilo desinfectado y se la implanta de afuera hacia adentro, al través del labio derecho de la llaga vaginal; se la pasa en sentido inverso en el labio opuesto; se la retira después y con las dos puntas del hilo llevado al exterior se forma un nudo simple. Un ayudante toma un cabo del hilo, el operador el otro y poniendo el dedo sobre el nudo, lo corre hacia adelante, fijándolo sólidamente. Se hace otro nudo de la misma manera, se corta los dos cabos y queda terminada la operación.



Septiembre 1895.

